

CAPÍTULO 15. TRADUCIR LA TERMINOLOGÍA BUDISTA: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y PRÁCTICAS

Nicole Martínez Melis

Universitat Autònoma de Barcelona

El interés creciente hacia el budismo a lo largo de las últimas décadas se plasma en un aumento notable de traducciones en lenguas occidentales de textos relacionados con esta corriente de pensamiento²¹⁸. Este interés va más allá del campo puramente científico-académico, como Henri Arvon (1996: 120) lo apuntaba ya en 1951. En efecto, a partir de los años sesenta, el budismo en Occidente deja de ser un tema sólo reservado a unos cuantos eruditos para convertirse en un camino espiritual. Este fenómeno que se desarrolla en varios países (entre los cuales destacan Francia²¹⁹, Reino-Unido, Alemania, Italia, Estados Unidos, Australia y España) da lugar a un volumen creciente de publicaciones y plantea el problema de la traducción, en particular la traducción de la terminología.

Interesado por este objeto de estudio complejo que pone de manifiesto, una vez más, el carácter interdisciplinario de la traductología, el grupo de investigación Marpa, del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autònoma de Barcelona presenta, en este artículo, algunas consideraciones derivadas del estudio que en la actualidad lleva a cabo sobre la traducción al castellano y al catalán de la terminología del budismo de tradición tibetana.

DELIMITACIÓN DEL CAMPO DE ESTUDIO

Para delimitar nuestro campo de estudio debemos presentar en primer lugar los ámbitos desde los cuales se estudia el budismo y que, a nuestro parecer, son dos: el estudio desde la perspectiva académica y el estudio desde la perspectiva privada.

Tradicionalmente, el estudio del budismo se ha realizado, en mayor medida, desde la perspectiva académica, pero tal como se ha dicho

²¹⁸ Sobre las diferentes traducciones en lenguas occidentales de un tratado budista del siglo VIII, ver Martínez Melis N. (2005) “*The Bodhicaryāvatāra translated into western languages*” en *Interculturality and translation: less-translated languages*. (p. 207-224). Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.

²¹⁹ Según Dennis Gira (2000: 17), gran especialista en el tema y co-director del Institut de Science et de théologie des religions (Paris) del Institut Catholique de Paris, el budismo es hoy la cuarta religión en Francia, tanto de tradición tibetana, japonesa, vietnamita, camboyana, china, tailandesa, etc....; sólo para el budismo tibetano existen unos 130 centros de enseñanzas.

anteriormente, las publicaciones más recientes apuntan a que el budismo se está implantando en Occidente (Midal, 2006; Gira, 1989) y por consiguiente se está estudiando fuera de los centros universitarios. Esta situación nos lleva a un acercamiento diferente a la hora de considerar la traducción del budismo, ya que aparecen dos ámbitos de estudio.

Desde la perspectiva académica, el budismo se estudia en diversos contextos y con diferentes objetivos. Suele ser una asignatura o un tema de estudio en disciplinas como lenguas y culturas orientales, estudios religiosos, filosofía, antropología e historia del arte. Al contrario que en España, donde no existe tradición de estudios de lengua y cultura del área de Asia oriental, en muchos países occidentales como Alemania, Australia, Estados-Unidos, Francia, Italia, Reino-Unido, etc., se observa una actividad docente e investigadora sobre el budismo en centros y departamentos universitarios de lenguas y civilizaciones orientales, de estudios orientales, de estudios asiáticos, etc. Por otra parte, el budismo se estudia también en el campo especializado de los estudios religiosos, concretamente en centros y departamentos de ciencia de las religiones, estudios culturales e históricos de las religiones, religión comparada, etc. Dado que se considera el budismo tanto una religión como una filosofía, éste figura en planes de estudios de facultades de filosofía o departamentos donde se imparten asignaturas sobre filosofía de la India, filosofía oriental, o directamente sobre budismo. Una tercera disciplina desde la cual se puede estudiar el budismo es la historia del arte, en la que se considera como un aspecto del arte asiático o como un campo artístico específico. Por último, también se puede estudiar el budismo desde un enfoque antropológico.

El estudio desde la perspectiva privada o particular, es decir, el estudio del budismo fuera de los centros académicos, según nuestro punto de vista, corresponde a dos tipos de motivación. Un primer caso serían aquellos que estudian el budismo por mera curiosidad intelectual, motivados por el deseo de descubrir, conocer o acercarse a otras corrientes de pensamiento; se trata de un deseo de enriquecimiento personal en el sentido de desarrollar un saber enciclopédico. Un segundo caso, sería el de aquellos que estudian el budismo para profundizar en el conocimiento de una doctrina filosófica y religiosa a la cual se adhieren, y de este modo el estudio forma parte de un camino espiritual. En el primer caso, se estudia el budismo con el objetivo de ampliar conocimientos sobre aspectos culturales, a través de la lectura o utilizando toda clase de documentación audiovisual o multimedia, y este tipo de estudio no implica que el lector se adhiera a los presupuestos filosófico-religiosos sobre los cuales se está interesando. Al contrario de esta situación, en el segundo caso se estudia el budismo como una tradición viva, es decir que no se pretende adquirir conocimientos enciclopédicos sino seguir las huellas de Buda. Para emprender lo que consideran un camino de liberación, estudian a través de enseñanzas orales que siguen en centros budistas, o bien en actos organizados

con este objetivo, y utilizan de dos tipos de documentación: la comercial (publicada por editoriales generales o especializadas) y la elaborada en los centros de estudio budista.

LA TRADUCCIÓN EN LAS DOS ÁMBITOS DE ESTUDIO DEL BUDISMO

El estudio del budismo en los diversos contextos que acabamos de enumerar se fundamenta en una amplia gama de textos que plantean problemas de traducción de diversa índole, entre los cuales destacan los diferentes enfoques a la hora de traducir la terminología budista, que se explican justamente por las finalidades tan diferentes que tienen los textos traducidos según vayan dirigidos a cada uno de estos públicos.

Por esta razón nos propusimos elaborar una propuesta clasificatoria de la traducción del budismo en estos dos ámbitos contemplando el área, la finalidad y el receptor de la traducción, el traductor, los métodos, las modalidades y las clases de traducción²²⁰, la lengua a partir de la cual se traduce (lengua oriental, clásica o moderna, y lengua occidental) y el peso que se otorga a la lengua original real (lengua oriental clásica). Esta propuesta debe considerarse provisional en la medida en que sirve de primer esbozo de un instrumento de ayuda a la reflexión sobre este complejo campo de investigación.

El cuadro que presentamos más adelante refleja que cada una de las dos perspectivas a partir de las cuales se estudia el budismo se puede dividir a su vez en dos áreas de traducción. Estas cuatro áreas de traducción son evidentemente abstractas y artificiales, es decir que en la práctica no son compartimentos estancos; sin embargo, consideramos pertinente tratarlos por separado ya que esto nos permite apreciar toda la riqueza del enfoque traductológico en este campo.

LA PERSPECTIVA ACADÉMICA EN EL ESTUDIO DEL BUDISMO

Desde la perspectiva académica de estudio del budismo se pueden distinguir dos áreas de traducción. Por una parte, la traducción en el área de los estudios en lenguas orientales y por otra parte, la traducción en el área de los estudios en filosofía, religión, antropología y arte.

²²⁰ Siguiendo las definiciones propuestas por Hurtado Albir (2001) para métodos, modalidades y clases de traducción.

Desde la perspectiva del estudio de las lenguas orientales, la traducción tiene como finalidad enseñar y profundizar en el conocimiento de una determinada lengua/cultura en la cual el budismo tiene un lugar privilegiado. El receptor de este tipo de traducción suele ser un especialista en el tema (profesor, investigador) o alguien que quiere especializarse en el tema (estudiante), aunque también pueden ser los propios traductores, ya que en muchas ocasiones los docentes, investigadores e incluso estudiantes de tercer ciclo son los autores de las traducciones. La lengua original de la traducción es una lengua oriental clásica, se trata de una traducción directa (de la lengua extranjera a la lengua materna) y siempre es una traducción escrita. En cuanto al método, estas traducciones eruditas, anotadas y críticas siguen el método filológico que implica la introducción de diferentes tipos de comentarios (filológicos, históricos, doctrinarios, etc.), incluyen a menudo el texto original, glosarios, índices de palabras clave y en algunas ocasiones incluso la edición corre a cargo del mismo traductor. El peso otorgado a la lengua original es muy elevado, hasta el punto de que el traductor incluye paréntesis para indicar que ha añadido elementos morfológicos y sintácticos en la lengua de llegada para hacer legible el texto. Utiliza también el paréntesis para ofrecer la transliteración académica de la terminología clave traducida y la letra cursiva para marcar los términos que no se traducen y de los que se ofrece la transliteración académica.

La traducción en el área de los estudios de filosofía, religión, antropología y arte, en los cuales el budismo representa un tema entre muchos otros, tiene como finalidad poder estudiar una corriente de pensamiento para conocer, entender y comparar aspectos culturales. La diferencia esencial con los estudios en lenguas orientales, desde el punto de vista que nos ocupa, es que en este ámbito la lengua original oriental clásica no tiene tanto peso, aunque algunos académicos de este campo son también estudiosos de una o varias de las lenguas orientales en juego. Las traducciones que se utilizan han sido realizadas por académicos del área de las lenguas orientales, y en algunos casos por académicos de esta segunda área (filosofía, religión, antropología y arte); en este caso, la particularidad es que la lengua original no es exclusivamente una lengua oriental clásica sino, en ocasiones, una lengua occidental. Este puede ser el caso cuando se traduce uno de los numerosos trabajos escritos originalmente por occidentales en su lengua materna sobre el tema o bien cuando se trata de un texto clásico ya traducido a una lengua occidental. Si de una manera general se puede decir que se otorga a la lengua original real (clásica oriental) un peso relativo, en el caso de la terminología el tratamiento es comparable en muchos casos al tratamiento que se le da en el área de los estudios orientales. El método traductor utilizado varía entre el método filológico (ver supra) y el método literal, que consiste en reconstruir los elementos lingüísticos del texto original.

LA PERSPECTIVA PRIVADA EN EL ESTUDIO DEL BUDISMO

Desde la perspectiva privada de estudio del budismo se pueden distinguir también dos áreas de traducción, por un lado la divulgación editorial filosófica y religiosa y por otro lado la práctica de la doctrina budista. Entendemos por área de divulgación editorial las traducciones que se publican tanto fuera del contexto académico como fuera del contexto de la práctica de la doctrina budista, es decir que no son el resultado de una situación académica de docencia e investigación, ni de una necesidad o una voluntad expresada en el marco de la práctica. Se trata de traducciones de varios tipos, desde la traducción de un texto budista clásico a partir de la lengua original real hasta la traducción para una enciclopedia no especializada de un artículo sobre el budismo redactado en una lengua occidental. Los traductores pueden ser académicos o traductores profesionales²²¹, especialistas o no en el tema. El peso de la lengua original real puede ser relativo o nulo dependiendo del tipo de publicación, del texto, de la lengua a partir de la cual se traduce y del objetivo explícito o implícito de la traducción. En cuanto al método traductor seguido, aparte de los métodos filológico y literal mencionados en el ámbito anterior, se usa en éste ámbito el método interpretativo-comunicativo, cuyo objetivo principal es mantener la misma función y género del original para producir el mismo efecto en el destinatario, y el método libre, que implica diferentes grados de alejamiento del texto original en las dimensiones semiótica y/o comunicativa.

En el área de la práctica de la doctrina budista, en el cual se traduce a partir de textos originales y de traducciones, se encuentra una gran variedad de traductores cuyo denominador común es que son budistas. Pueden ser académicos especialistas o no en el tema, traductores profesionales y no profesionales, laicos y monjes, reconocidos estudiosos del tema, grupos de traducción, etc. La lengua original por excelencia es una lengua oriental, ya sea clásica (sánscrito, tibetano, etc.) en el caso de los textos clásicos, o moderna en el caso de las enseñanzas. Una característica de ésta área es que la lengua inglesa funciona como lengua original de un modo notable en la tradición tibetana. Por una parte, el inglés es verdaderamente una lengua original en el caso de los textos que recogen enseñanzas actuales impartidas directamente en este idioma por maestros y por otra parte, las publicaciones relacionadas con el budismo en lengua inglesa, ya sean traducciones de textos redactados en lenguas orientales o bien textos originales sobre el tema, representan un volumen mayor que en cualquier otra lengua occidental, lo que la convierte en una de las lenguas a partir de la cual más se traduce. El método traductor, como en el caso del área

²²¹ Traductor profesional debe entenderse aquí como persona cuya actividad principal remunerada es la traducción.

de divulgación editorial, oscila entre el método filológico, el literal, el interpretativo-comunicativo y el libre. En cuanto al peso que se otorga a la lengua original real (una lengua clásica oriental), dependiendo de la situación de traducción, puede ser muy elevado, como en el caso del área de estudios orientales, relativo, como en los demás estudios académicos, o nulo, como en algunas ocasiones en el área de divulgación editorial. Finalmente, en el área de la práctica de la doctrina budista existen dos aspectos que no se encuentran en las demás áreas y que se manifiestan en las modalidades de traducción y en la clase de traducción. Hemos visto anteriormente que en las otras áreas de estudio la modalidad de traducción es siempre escrita, se traducen textos. En este aspecto, la particularidad del ámbito de la práctica de la doctrina budista reside en el hecho de que la traducción es también oral y puede ser simultánea, consecutiva o a la vista; por otra parte, la traducción escrita a veces corresponde a la transcripción de enseñanzas orales. Lo mismo ocurre con la clase de traducción que suele ser traducción directa (de la lengua extranjera a la lengua materna del traductor) en los demás casos vistos anteriormente, y que en este caso no sólo es directa sino también a veces inversa (el traductor traduce de su lengua materna a una lengua extranjera, incluso de una lengua extranjera a otra lengua extranjera), como ocurre por ejemplo en las traducciones de enseñanzas orales.

A modo de resumen, presentamos a continuación el cuadro que recoge la propuesta de categorización de la traducción en los ámbitos de estudio del budismo que acabamos de explicar.

	<i>ámbitos de estudio</i>			
	<i>perspectiva académica</i>		<i>perspectiva privada</i>	
<i>área de traducción</i>	estudios en lenguas orientales	estudios en filosofía, religión, arte antropología	divulgación editorial filosófica y religiosa	práctica de la doctrina budista
<i>finalidad de la traducción</i>	estudiar una lengua/cultura	conocer, entender, comparar, aspectos culturales	divulgar una cultura, aspectos culturales	transmitir una tradición espiritual, inspirar
<i>receptor de la traducción</i>	especialistas	especialistas	cualquier público	practicantes
<i>traductores</i>	académicos	académicos	académicos, profesionales	académicos, no profesionales, grupos de

				traducción,
<i>métodos de traducción</i>	filológico	filológico literal	filológico, literal, interpretativo-comunicativo, libre	filológico, literal, interpretativo-comunicativo, libre
<i>modalidades de traducción</i>	escrita	escrita	escrita	escrita oral (simultánea, consecutiva, a la vista)
<i>clases de traducción</i>	directa	directa	directa	directa, inversa
<i>lengua a partir de la cual se traduce</i>	oriental clásica	oriental clásica, occidental	oriental moderna, occidental	oriental clásica, oriental moderna, occidental
<i>peso que se otorga la LO real</i>	muy elevado	relativo	relativo, nulo	muy elevado, relativo, nulo

CONCLUSIONES

Si bien puede parecer que para abordar la traducción de la terminología budista basta con elaborar un glosario o comparar textos originales con sus traducciones, el grupo Marpa ha llegado a la conclusión de que esta metodología no es suficiente para explicar el fenómeno de la traducción en esta disciplina, ya que la variedad de ámbitos de estudio del budismo, junto con la gran diferencia de enfoque o método traductor utilizado por los traductores, según la finalidad perseguida por el texto traducido, hace que se encuentren diferentes traducciones de un mismo término y no es de recibo considerar que existe una “buena” o “mala” traducción sin tener en cuenta todo el contexto circundante. Por consiguiente, hemos hecho un intento de categorización que tiene por objeto sistematizar el estudio de la traducción de la terminología budista como elemento previo indispensable para el análisis posterior. Esta clasificación nos permite enmarcar mejor nuestro campo de interés investigador, ya que el grupo Marpa centra el trabajo terminológico en el ámbito de la práctica de la doctrina budista por ser un ámbito relativamente nuevo, que ha sido poco analizado bajo el prisma de la traducción (Doboom

Tulku (ed), 1995; Bédard, 1995; Martínez Melis, 2005; Foiera, 2005; Crosby, 2005; Grupo Marpa, 2006).

Estas consideraciones teóricas y prácticas nos ayudarán a avanzar en la investigación que el grupo desarrolla a través de la elaboración de una base de datos multilingüe (que incluye el vaciado y acotación de términos especializados en este campo), el estudio comparativo de traducciones en lenguas occidentales y el estado de la cuestión de los estudios occidentales relacionados con la traducción de los textos del budismo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, O. (1997): “La expresión de lo Absoluto en las diferentes culturas budistas: literatura o experiencia?”, M. Barcardí (ed.), *Actes del II Congrès Internacional sobre Traducció*. Bellaterra, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

ARVON, H. (1996): *Le bouddhisme*. Paris, Presses Universitaires de France (1ª edición 1951).

BÉDARD, S. (1995): “Cette sagesse qui bouscule” *Meta, Journal des traducteurs*, XL, 4 (564-578).

CROSBY, K. (2005) “What Does Not Get Translated in Buddhist Studies and the Impact on Teaching”, L. Long (ed.) *Translation and Religion : Holy Untranslatable*. Clevedon, Multilingual Matters (41-53).

DOBOOM TULKU (ed) (1995): *Buddhist Translation. Problems and Perspectives*. New Delhi, Manohar.

FOIERA, M. (2005): “When East meets West via Translation: The Language of Soka Gakkai in Italy”, L. Long (ed.) *Translation and Religion : Holy Untranslatable*. Clevedon, Multilingual Matters (173-187).

GIRA, D. (2000): *Le Bouddhisme à l’usage de mes filles*. Paris, Editions du Seuil.

GIRA, D. (1989): *Comprendre le bouddhisme*. Paris, Bayard Éditions/Centurion.

GRUPO MARPA (2006): “Traduction, sens et vérité, dans la tradition bouddhiste tibétaine ”, *Le sens en traduction*. Paris, Minard. Lettres Modernes (en prensa)

HURTADO ALBIR, A. (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid, Cátedra.

MARTÍNEZ MELIS, N. (2005): “The Bodhicaryāvatāra translated into western languages”, A. Branchadell et al. (eds.), *Less Translated Languages*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins. (207-224)

MIDAL, F. (2006): *Quel bouddhisme pour l’Occident?* Paris, Éditions du Seuil.